

Cajas Chinas: ¿Qué le Pasó a la Pobreza?

por Alejandro Grinspun, Centro Internacional de Pobreza

El debate acerca de la escala y la tendencia de la pobreza en China ha sido encarnizado durante un tiempo. Algunos autores afirman que su trayectoria en materia de reducción de pobreza ha sido mayor que lo que las estadísticas oficiales indican. Otros sostienen que los datos oficiales subestiman considerablemente la pobreza rural pero sobrestiman la tasa de reducción de pobreza desde finales de la década del 70. Y otros enfatizan que la falta de datos sobre pobreza urbana, la cual ha estado aumentando desde mediados de los años 90, distorsiona gravemente el panorama general del país respecto a la pobreza. Teniendo en cuenta que casi una de cada cuatro personas del mundo vive en China, esta controversia es de suma importancia al evaluar la pobreza mundial, incluyendo si el mundo va por el buen camino para alcanzar el primer objetivo de desarrollo del milenio para el año 2015.

Una nueva publicación de Reddy y Minoiu (RM) evalúa hasta que punto la elección de parámetros subyacentes clave afecta los recientes cálculos de pobreza de \$1/día en China. RM construyen factores alternativos de conversión basados en la paridad de poder adquisitivo (PPA), con sus relativos umbrales de pobreza, a precios de 1993. Recurren a las cuentas nacionales (CN) y las encuestas de hogares para traducir la participación en el ingreso nacional en un perfil de consumo para China, y expresar los niveles medios de consumo en precios constantes de 1993 utilizando el índice de precios al consumidor (IPC) oficial y uno corregido. Lo primero supone que la proporción de componentes alimentarios y no alimentarios en los gastos totales es la misma en todo el espectro de ingresos, mientras que lo segundo refleja más estrechamente los precios a los que se enfrentan las personas ubicadas en o cerca del umbral de pobreza.

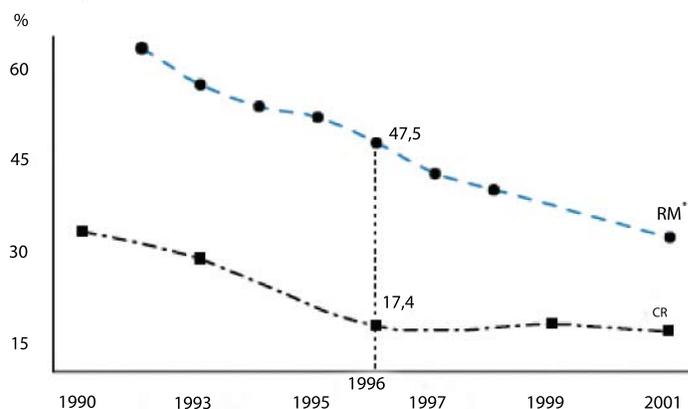
En los países en desarrollo durante los años 90, las cifras de consumo provenientes de encuestas aumentaron típicamente de manera más lenta que aquellas provenientes de las CN, mientras que con los ingresos ocurrió lo contrario. La discrepancia entre estas dos fuentes puede provocar grandes distorsiones en las proporciones que se asignan a los diferentes cuantiles, y así afectar las tasas de pobreza. Aunque los gastos normalmente se consideran una mejor medida de los ingresos permanentes que los ingresos actuales, desafortunadamente, no se cuenta con encuestas fiables sobre consumo para China. Por lo tanto, RM tuvieron que construir un perfil de consumo a partir de la serie de ingresos del país. Apartándose de las prácticas estándares, evalúan la proporción del consumo para cada decil de ingresos en lugar de suponer una proporción constante en toda la distribución.

Existen distintas opiniones acerca de las PPA adecuadas para China, que nunca ha participado en un estudio oficial de referencia del Programa de Comparación Internacional. Evidentemente, la elección del método para convertir precios internacionales a la moneda local de un país arrojará umbrales de pobreza muy diferentes, con repercusiones potencialmente considerables para las evaluaciones de pobreza. Mediante cálculos existentes del PIB y la utilización de PPA alternativas de consumo en el año base, RM obtienen un conjunto de umbrales de pobreza que varían lo suficiente como para permitir un análisis de la estabilidad de los índices de recuento de la pobreza en China entre 1990 y 2001. Luego de obtener los umbrales de pobreza en precios locales de 1993, proceden a analizar coeficientes de deflación alternativos para explicar la inflación. Dado que el IPC oficial no capta los hábitos variables de consumo de los distintos fractiles de ingresos, RM emplean datos de las encuestas para obtener la proporción de componentes alimentarios y no alimentarios en los gastos totales para cada decil individual. Este método les permite reflejar mejor los costos de vida a los que se enfrentan aquellos ubicados al final de la distribución.

Independientemente de las suposiciones efectuadas, RM hallan que, en conjunto, China disfrutó de una notable reducción en la pobreza económica durante los años 90, que varió entre un 36% y más de un 50% dependiendo de los cálculos de ingresos utilizados. Pero mientras que la tendencia de reducción de la pobreza es estable frente a la elección del umbral de pobreza, el nivel de pobreza no lo es. Los índices de recuento de la pobreza que reportaron RM difieren marcadamente de los de otros autores, y son entre dos y casi tres veces superiores a los de Chen y Ravallion (CR). Las dos series también revelan un notable contraste en materia de tendencias recientes de pobreza. Mientras que RM muestran un descenso continuo en la pobreza durante la década del 90, los cálculos de CR decaen luego de 1996 pese a tasas de crecimiento del PIB per cápita de alrededor del 7% anual hasta 2001.

La trayectoria extraordinaria de China en materia de reducción de pobreza es alentadora pero debe ser interpretada con prudencia. Las medidas de pobreza resultan sumamente influenciadas por las suposiciones efectuadas, las cuales pueden afectar la magnitud de las medidas e incluso las tendencias de los informes. Por supuesto, esto plantea la cuestión de si el éxito de China se ha visto equiparado por avances en otras dimensiones del bienestar. A la luz de cierta evidencia verosímil del aumento de la pobreza urbana, el deterioro de la atención médica rural y el empeoramiento de la nutrición entre grupos de bajos ingresos durante los años 90, esta es una cuestión que bien merece la pena ser examinada más detenidamente.

Índices de Recuento de la Pobreza, China 1990-2001



RM*: Índices de recuento de la pobreza basados en el uso de proporciones relativas al consumo específicas a deciles y datos de encuestas para escalonar los ingresos.
 Reddy, S. y C. Minoiu, "Chinese Poverty: Assessing the impact of alternative assumptions", mimeógrafo, Columbia University, 24 de marzo de 2005.
 Chen, S. y M. Ravallion, "How have the world's poorest fared since the early 1980s?", WBRO, 19:2, 2004.

El **Centro Internacional de Pobreza (CIP)** es un proyecto en conjunto entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Gobierno de Brasil para promover cooperación Sur-Sur en investigaciones aplicadas y capacitación sobre pobreza. El CIP se especializa en analizar los temas de pobreza e inequidad y también en ofrecer recomendaciones basadas en investigaciones para la formulación de políticas dirigidas a la reducción de la pobreza. El CIP está ligado directamente con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), cual realiza investigaciones para el Gobierno del Brasil, y con el Bureau for Development Policy, PNUD.

EL CIP publica Working Papers, Policy Research Briefs, *Poverty in Focus*, One Pagers, y Contry Studies.

Informaciones sobre el CIP y todas las publicaciones disponibles en:

www.undp-povertycentre.org